

Conferencia

*El Prodigio de Meissen

**Fernando Darío François Flores

PALABRAS CLAVE:

Samuel Hahnemann, Orígenes de la Homeopatía, Historia de la Homeopatía, Archivo G4, Tratado de las Enfermedades Crónicas, Repertorio de los Remedios Antipsóricos.

KEYWORDS:

Samuel Hahnemann, Origins of Homeopathy, History of Homeopathy, G4 Archive, Chronic Diseases Treaty, Repertory of Antipsoric Remedies.

Resumen

Esta ponencia resume los resultados de una investigación permanente, iniciada en 1993, sobre la vida y obra del doctor Samuel Hahnemann. En ella el autor aborda aspectos como la infancia del fundador de la Homeopatía, la influencia que en él ejercieron su padre y sus padrinos, su proceso de formación como médico y las dificultades y cambios de domicilio que enfrentó al inicio de su vida laboral.

Además, habla de la figura de Hahnemann como médico innovador y de su trascendencia en áreas ajenas a la medicina, y rescata algunos episodios casi olvidados por sus biógrafos, como la relación con su primer discípulo, la influencia que recibió por parte de un filósofo contemporáneo y la existencia de un manuscrito inédito, perteneciente al *Tratado de las Enfermedades Crónicas*, que se encuentra bajo resguardo del Instituto para la Historia de la Medicina de la Fundación Robert Bosch (Alemania).

Abstract

This paper summarizes the results of a permanent investigation, begun in 1993, on the life and work of Dr. Samuel Hahnemann. In it, the author deals with aspects such as the childhood of the founder of Homeopathy, the influence exercised by his father and his sponsors, his training as a doctor and the difficulties and changes of address he faced at the beginning of his working life.

In addition, he speaks of the figure of Hahnemann as an innovative physician and of his transcendence in areas outside of medicine, and rescues some episodes almost forgotten by his biographers, such as the relationship with his first disciple, the influence he received from a contemporary philosopher and the existence of an unpublished manuscript, being part of The Chronic Diseases, which is under the protection of the Institute for the History of Medicine of the Robert Bosch Foundation (Germany).

*Conferencia magistral dictada en el 71 Congreso de la Liga Médico Homeopática Internacional, celebrado en Buenos Aires, Argentina. Agosto de 2016.

**Médico cirujano por la Universidad Autónoma Metropolitana. Integrante de la Red Internacional para la Historia de la Homeopatía, de la Asociación Europea para la Historia de la Medicina y la Salud [chechar si es vigente]. Catedrático en la Escuela Libre de Homeopatía de México, I.A.P., y en la Escuela de Posgrado de Homeopatía de México, A.C.

“La historia es verdaderamente testigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida y heraldo de la antigüedad”.
Cicerón (106 a.C. - 43 a.C.).

El objetivo de esta presentación es destacar los principales descubrimientos de la investigación iniciada por mí en 1993 acerca de la vida y obra del doctor Samuel Hahnemann, fundador de la Homeopatía. Se analizarán principalmente estos aspectos de su vida:

1. Su infancia, que corresponde a la de un niño prodigio.
2. La figura de su padre y su influencia en su personalidad.
3. Sus padrinos, que lo impulsaron a terminar sus estudios.
4. Su formación médica, así como la elección de Leopoldstadt y Erlangen para completar sus estudios.
5. El complicado inicio de su vida laboral, así como la elaboración de su segunda tesis doctoral y tercera en total, incluyendo la del bachillerato.
6. Su vida errante en sus primeros años profesionales, así como su residencia y conflictos en el pueblo de Schildau, domicilio hasta hace poco desconocido.
7. La figura de su primer discípulo, el doctor Augustus Mühlenbein, en el ducado de Braunschweig, prácticamente desconocida para sus biógrafos.
8. Sus obras, particularmente la más polémica, el *Tratado de las enfermedades crónicas*, y su quinto volumen, actualmente inédito.
9. La figura del doctor Hahnemann como médico innovador y de vanguardia.
10. La trascendencia de la obra de Hahnemann fuera de la medicina, así como el reconocimiento de su ciudad natal.
11. El filósofo que más influyó en el “Sabio de Meissen”.

¿Era Samuel Hahnemann un niño prodigio?

Dos de sus contemporáneos, Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791) y Johann Gottlieb Fichte (1762-1814), está comprobado que lo eran. El niño de Vie-

na dejó una huella imborrable en la música; el joven cuidador de gansos de Rammenau fue uno de los principales discípulos de Immanuel Kant y fundó la corriente filosófica llamada idealismo; por cierto, estudió en Santa Afra al igual que Hahnemann.

Entre las características distintivas de los niños prodigio, actualmente llamados superdotados y talentosos, tenemos¹:

Capacidad intelectual superior a la media, aptitudes académicas específicas, creatividad o pensamiento productivo, talentos especiales y capacidades psicomotoras. También podemos mencionar que aprenden con una instrucción mínima, tienen habilidad para leer precozmente, razonamiento lógico y abstracto, juegan solos, prefieren convivir con niños de más edad y sus intereses son principalmente los temas filosóficos y morales.

Dentro de lo que sabemos, no fue sino hasta la edad de 12 años, el 20 de julio de 1767, que Samuel fue aceptado en la Escuela Oficial de Latín. Debido a su débil constitución y a su frecuentemente quebrantada salud, llevó con dificultad sus estudios básicos en la escuela primaria de Meissen, ubicada en aquel entonces en el antiguo convento franciscano de la Santa Cruz, conocido en la localidad como Franziskanerum². En su autobiografía nos muestra un poco de lo que fue su niñez, donde las características antes enunciadas están presentes³.

Christian Gottfried Hahnemann (1720-1784)

El padre de Samuel Hahnemann sobresalió en el círculo de pintores de porcelana, habitualmente anónimos, por haber sido el autor de un libro sobre la pintura con acuarela, obra que actualmente es muy difícil de encontrar. En 1785 el padre de Hahnemann recibió cien táleros o *talers* (monedas de plata) como prima extraordinaria por haber conseguido “experimentar con la optimización de la masa de porcelana” exitosamente. Cabe señalar que también se dedicó a ilustrar pequeños escritos usando la técnica de la acuarela⁴.

Podemos tener una idea de su carácter y de su forma de ser con base en la propuesta que le hizo a las autoridades de la fábrica de porcelana acerca de la formación de nuevos empleados:

“Pidió que se les consiguiera un capacitador para la supervisión; además, propuso que se instituyera un internado para aprendices”. Asimismo, aconsejó que a los jóvenes “no solamente se les capacitara técnicamente, sino que también se les enseñara a leer y escribir y, sobre todo, que se les dieran lecciones de gimnasia para la buena conservación de su estado físico, ya que pasaban muchas horas inmóviles, sentados frente a su mesa de trabajo. Aparte, ofreció su propia casa como alojamiento para aprendices”.

Lo que es históricamente interesante es la forma en que propuso que se pagaran los gastos de alojamiento y alimentación de los internos:

“En productos naturales, primero, una fanega de maíz; segundo, un trozo de madera de 9/4 de largo. Tercer lugar en efectivo: para comida y ropa, 52 *talers* anuales y, en cuarto lugar, de renta 2 *talers* y por uso de la cama 6 *talers* al año”.

Este hombre inteligente, dedicado y formal fue el principal instructor del joven Samuel en sus primeros años⁵. Existen documentos que demuestran que hipotecó su casa en los años en que su hijo partía hacia la universidad, y no es difícil suponer que los 20 táleros que su padre le dio fueran parte del capital obtenido por la hipoteca. Con los años no le fue posible pagarla y rescatar la propiedad, por lo que pasó sus últimos años viviendo en casa de una de sus hijas, con su esposa⁶.

Cinco personas que influyeron directamente en la vida de Samuel Hahnemann⁷

Recibió el apoyo del profesor Johann August Müller (1731-1804). Citando al sabio sajón tenemos que: “en la escuela, lo más extraordinario es que mi maestro de Lenguas Antiguas, el profesor Müller, que más tarde fuera rector de la Escuela Princesca, me quería como si fuera su hijo; me concedía mucho tiempo libre, así como mucha libertad en mi manera de aprender, cosa por la que todavía hoy le vivo agradecido y que influyó mucho en mi estudio posterior. Tenía yo tan sólo 12 años de edad cuando me consiguió el puesto de profesor de idioma griego”.

Posteriormente, el mismo profesor Müller le consiguió una beca para la Escuela Princesca de Santa Afra, y lo nombró su asistente personal.

Como tal, en aquel entonces conocido como *famulus*, gozaba de la protección del rector e inclusive vivía con él en su casa, no en el *Alumnat*, es decir, el internado de la escuela⁸. El joven Samuel se graduó con honores del bachillerato y pronunció un agradecimiento en latín y en francés.

Al igual que en su bachillerato, encontró en la Universidad de Leipzig a un protector que era nada menos que el famoso doctor Carl Wilhelm Poerner (1732-1796), médico y químico de renombre que tenía un puesto de “comisario” en la Real Fábrica de Porcelana Sajona. Este hombre influyó directamente en los primeros años universitarios del “Sabio de Meissen”, pues consiguió que todos los profesores de la Facultad de Medicina le permitieran asistir a sus lecciones como oyente.

Después de dos años, Hahnemann decidió buscar otro lugar para terminar sus estudios, buscando siempre lo mejor para su formación y el contacto junto al lecho del enfermo. Se dirigió a Viena con muy escasos recursos, con la finalidad de incorporarse al Hospital de los Hermanos de la Misericordia en Leopoldstadt, del que se hará mención más adelante. La fortuna le sonrió de nuevo al joven Samuel, pues encontró a un nuevo mentor que quedó gratamente impresionado por su esfuerzo y sus capacidades.

Su ilustre protector en la capital austriaca fue el profesor Joseph von Quarin (1733-1814) médico de la casa real de los Habsburgo y 6 veces rector de la Universidad de Viena, entre otras distinciones.

Dicho por su beneficiado⁹:

“Tuve su amistad, casi podría decir su amor; en esa época yo era el único al que permitía acompañarlo a visitar a sus pacientes privados. Me distinguió, me amó y me enseñó como si hubiera sido uno de sus primeros alumnos en Viena, o más que eso, y todo esto sin poder jamás esperar remuneración alguna de mi parte.”

Todo indica que este hombre le presentó al joven estudiante a su siguiente protector, el barón Samuel von Brückenthal (1721-1803), gobernador de Transilvania. El 16 de octubre de 1777 este noble gobernante introdujo a Samuel Hahnemann en la masonería, a través de la logia “San Andrés de los 3 Lirios”. En aquellos tiempos solamente los dignatarios y las personalidades pertenecían a las logias masónicas, por lo que el nombramiento implicaba muy buenas oportunidades y relaciones en el futuro del sabio sajón. Su vida como médico, bibliotecario y

preceptor de los hijos del barón marcó un alto a sus privaciones y lo preparó para su última etapa como estudiante.

Rudolph Zacharias Becker (1752-1852) fue el redactor de uno de los *best sellers* del siglo XVIII: el *Librito de necesidades y asistencia para campesinos* (1788), que fue vendido más de un millón de veces en menos de veinte años tras su aparición. Además, el exitoso ilustrador popular fundó junto al *Deutsche Zeitung* (periódico alemán) en 1791, el *Anzeiger* (*El Periódico*), que apenas un año después fue ascendido por orden imperial al *Allgemeiner Reichsanzeiger* (*Periódico Universal del Reino*) y en 1806 se transformó en el *Allgemeiner Anzeiger der Deutschen* (*Indicador Universal de los Alemanes*). Fue en este mismo periódico, bajo diferentes nombres, que el “Sabio de Meissen” publicó la mayoría de sus artículos médicos.

Práctica clínica en el hospital de Leopoldstadt¹⁰

Leopoldstadt era un pequeño suburbio a orillas del Danubio. Los monjes médicos de los Hermanos de la Misericordia, cuyo nombre correcto en español es Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, merecen una mención muy especial.

La orden fue fundada en Granada, España, por San Juan de Dios en 1538¹¹. Su apostolado es la atención de los enfermos por medio de la bondad y la disposición al sacrificio, el servicio alegre y modesto, y la oración. Esta congregación no sólo era ejemplo en dedicación y eficiencia en el cuidado de los enfermos, sino que también eran muy avanzada en la atención hospitalaria. En sus hospitales cada enfermo tenía su propia cama, y se separaban de acuerdo con el sexo y la enfermedad que padecían, prácticas que no se seguían en la mayoría de los sanatorios de entonces.

Los enfermos mentales recibían una atención muy distinta a la que se les daba en otros hospitales: los monjes los confortaban, vestían y alimentaban, en vez de encadenarlos o someterlos con golpes, quemaduras o baños con agua helada, que era la norma general. Inclusive, los monjes de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios tenían áreas acondicionadas específicamente para el tratamiento de estos enfermos, que contaban con habitaciones individuales.

No es difícil que Hahnemann se inspirara en estos monjes para el tratamiento de los enfermos mentales en su hospital en Georghenthal¹², 16 años después.

Las camas y los enfermos siempre estaban limpios y en orden, con sábanas y ropa impecable. Se llevaban historias clínicas actualizadas diariamente, que los monjes revisaban con el médico y con el cirujano, según el caso.

Los hospitales seguían el mismo diseño en su construcción: cuadrados, con dos patios interiores, ventanas altas y grandes dormitorios. Las camas estaban colocadas a lo largo de las paredes en dos hileras, para que se pudiera atender al enfermo desde tres lugares diferentes¹³.

Los Hermanos de la Misericordia también fueron iniciadores de las escuelas de enfermería, donde daban una excelente capacitación en la atención de los enfermos. De hecho, llevaban clases de anatomía y cirugía, con duración de dos años, reconocidas como carrera de medicina por algunas universidades¹⁴. Su servicio en toda Europa, no sólo para los enfermos de rutina, sino para los heridos en las guerras y en las epidemias, fue excelente.

Cuando Hahnemann llegó a estudiar a este hospital, contaba con 114 camas¹⁵. Curiosamente, muchos años después, en 1828, cuando el “Sabio de Meissen” escribiera la primera edición del *Tratado de las enfermedades crónicas*, ya viviendo en Köthen, los Hermanos de la Misericordia fundaron un hospital en esta ciudad, justo junto a la casa de Hahnemann en la Wahlstrasse¹⁶.

Como podemos ver, no era un hospital cualquiera, era el mejor hospital en el mundo germánico al cual Hahnemann podía haber tenido acceso.

En la ciudad de Erlangen, en Franconia, es donde el Sabio acudió a su titulación para recibir el grado de Doctor en Medicina. En esta ciudad universitaria de Franconia pronto se ganó el afecto y la consideración de autoridades y maestros, mientras cursaba el último semestre de su carrera. El consejero privado Delius y los consejeros Isenflamm y Wendt, además del consejero Aulico Schreber, quién le enseñó al joven estudiante los conocimientos que le faltaban de botánica, le apoyaron en la etapa final de su formación médica¹⁷.

La universidad, fundada en 1743, se alojaba en un antiguo edificio, llamado la Academia de los Caballeros, lugar donde permaneció hasta 1825¹⁸.

Diferentes biógrafos sugieren que Hahnemann viajó a Erlangen para titularse porque el costo allí era más barato. Sin embargo, creo que están en un error. La Universidad de Erlangen era, y actualmente es, la mejor en medicina en toda Alemania; de hecho, en nuestros días la ciudad es conocida como “la Ciudad de la Medicina”¹⁹. La clínica de la universidad, actualmente llamada Instituto Clínico Friedrich von Wendt (uno de los profesores de Hahnemann), muy famosa en nuestros días, se fundó en 1779, en la casa del director de la Facultad; no sería de extrañarse que el joven Hahnemann hubiese hecho sus últimas prácticas ahí, antes de sustentar su examen de grado.

Como él mismo escribió en su autobiografía, otros profesores le ofrecieron conocimientos nuevos para completar su formación²⁰.

Por cierto, tanto Isenflamm como Schreber eran masones. De hecho Christian Daniel Schreber y Samuel von Brückenthal eran ya masones muchos años antes, en la ciudad de Halle, y hay evidencias de que Hahnemann contactó posteriormente a su maestro Jakob Friedrich Isenflamm²¹, siendo ya un médico debidamente titulado.

Gommern y el tratado obstétrico de Hahnemann

Esta segunda tesis, titulada *An funiculi umbilicis de ligatio in recens natis absolute sit necessaria et quale sit eius intermissione in for ferendum iudicium*, hasta ahora desconocida entre los investigadores, versa sobre un tema obstétrico y de medicina legal: la cuestión de si era totalmente indispensable cortar el cordón umbilical²². Fue elaborado como requerimiento para obtener la plaza de médico municipal de la ciudad de Gommern. El título obtenido en Erlangen, Franconia, no era válido en Sajonia. Hahnemann pronto descubrió lo que valía esta ciudad, sobre todo porque para él y su joven Esposa Gommern fue el primer sitio en el que establecieron su hogar como pareja.

El 12 de abril de 1782 los diputados de la Ciudad de Gommern se dirigieron al príncipe de Sajonia con la petición de que les consiguiera a un médico,

ya que “lo necesitaban con urgencia” con la finalidad de que ya no muriera más “gente útil” (actas del Archivo de la ciudad Magdeburg, Sig D. Amt. Gommern XVII No. 6).

“La población pide a un médico practicante, lo que todavía nos falta aquí para que salve a muchos de la ignorancia y la mala fe de los charlatanes y medicastros que tenemos, que salve a todos los pobres enfermos que hasta ahora han estado condenados a una muerte segura” ya que sólo quienes contaban con solvencia económica podían traer a un médico de Magdeburg o de Zerbst²³.

Si lo que dicen los relatos de la época era verdad, y no hay razones que lo pongan en duda, una tercera parte de las defunciones que se daban entre los habitantes de Gommern cada año se debían a la ignorancia de los “charlatanes y medicastros”, así como a la “poca importancia y el descuido de sus enfermedades, que atribuían al destino y a su naturaleza”.

Por eso era imprescindible y de urgencia conseguir a un médico; eso era obvio para los diputados desde tiempo atrás.

En Gommern sólo podía instalarse alguien si, independientemente de sus honorarios, recibiera del gobierno un “pequeño sueldo”. En otras palabras, que tomara el cargo de *physikat* (médico) oficial. De esta manera se preparó una proposición para los aspirantes al puesto.

Se le iba a otorgar una cantidad en efectivo y talegas que incluían, entre otras cosas, alimento para su caballo y madera, con la finalidad de que tuviera cubierta una parte de sus necesidades. Así rezaba la petición y el señor feudal no la rechazó.

Los diputados debían proponer a los candidatos, y ya tenían a dos en mente:

1. El *physicus* oficial Keck de Coswig.
2. Igualmente, “un doctor con muy buena fama, de nombre Hahnemann, de Dessau, sobre todo porque allá había varios médicos sin ningún tipo de prestaciones”. Seguramente por esa razón no rechazaría el buen puesto que le pensaban ofrecer en Gommern.

La proposición se le hizo llegar al duque por medio del actuario oficial. El trato con Keck fue rechazado y el 1 de noviembre de 1782 llegó el funcionario de Gommern a hacerle la oferta a nuestro Hahne-

mann, preguntándole si estaba dispuesto a aceptar el *physikat* nuevo que se iba a instituir. En otra ocasión dicho funcionario había escrito²⁴: “el doctor Hahnemann es un médico muy brillante y goza de muy buena fama”.

La respuesta llegó a los pocos días, entregada por propia mano y redactada de una forma muy afectuosa y con notable simpatía, con esa su escritura tan bella, como debe de serlo la personalidad del hombre que sería el destinado:

“El amable ofrecimiento[...] es tanto el honor que me hace y tan agradable para mí, y reconozco la confianza en mí depositada con mi sincero agradecimiento, que acepto este llamado de mi querida tierra natal con el mayor gusto”.

Así fue como Hahnemann ocupó el recién fundado Ministerio de Salud, el 5 de diciembre de 1782. La paga, a pesar de las expectativas iniciales, dejaban mucho que desear: 35 táleros en efectivo, 24 costales de maíz y otros 24 de avena, 8 pacas de leña tierna y otras 8 de leña seca, y la posibilidad de obtener una ganancia extra poniendo un consultorio particular, lo que, por supuesto, estaba condicionado a que se le reconociera y se le tuviera confianza.

Los compromisos con la aristocracia tuvieron lugar antes de que pudiera ocupar su puesto. Primero hubo que firmar interminables documentos que lo menos que tenían que ver era con su cargo como médico. Más bien, se trataba de acuerdos de orden religioso y político:

“Alabar y jurar al iluminado príncipe y señor, permanecerle fiel y estar siempre a su servicio cuando me requiera y vivir de acuerdo con la enseñanza pura y las normas cristianas de este país sin incurrir en falsedades, pero sobre todo en aquellas cosas en las que su majestad requiera de mis servicios y obedecer su mandato con toda mi capacidad, mi entendimiento, mis sentidos y mi humor; ver lo mejor que pueda existir en todo lo que haga y ayudar a que así sea.

Esto debe ser a pesar de cualesquiera envidias, odios, enemistades o amistades, contra todo soborno, regalo, ganancia, y no debe existir nada que impida que se cumpla[...]; tampoco aceptaré, por las mencionadas razones, ningún regalo ni favores de ningún tipo[...], y en concreto, estoy dispuesto a hacer o dejar de hacer todo aquello que se espera de un fiel servidor”.

El propio juramento oficial indicaba:

“Todo lo que he dicho y alabado, lo que me haya sido leído y me haya sido dicho, con diferentes palabras y expresando diversos puntos, que también por mí haya sido comprendido, lo conservaré en secreto bajo cualquier circunstancia y con fidelidad, con la ayuda de Dios”.

Sí, Hahnemann era ahora un Médico Oficial del Principado, independiente, con un círculo de acción relativamente amplio y con la mejor disposición y voluntad de realizar algo bueno y grandioso. Y estaba de nuevo en su patria sajona, acompañado además por una joven mujer.

El 16 de julio de 1784 —y no de 1783, como con frecuencia aparece erróneamente escrito— nació Henriette, la primera hija de Hahnemann, en Gommern.

Una pequeña edificación de un piso en la Salzstrasse no. 73 era a la vez habitación y consultorio del Ministro de Salud. En ella Hahnemann encontró tiempo para escribir una obra: *Consejos para curar antiguos trastornos y tumores putrefactos* (1784). En ella se manifiesta ya como higienista convencido²⁵.

En esta época también tradujo la obra del francés Demachy: *Laborar en grande o el arte de preparar los productos químicos como en una fábrica*, al cual le agregó un valioso reconocimiento. Esta obra, publicada en dos tomos y aparecida en 1785, fue muy apreciada, precisamente por las palabras que Hahnemann le añadió²⁶.

La renuncia a su puesto oficial en Gommern, que presentó el 20 de enero de 1785, fue al mismo tiempo su carta de despedida a su superior y a la población²⁷.

Hahnemann y su huella en Schildau

Aunque su estancia fue breve en Schildau (de junio de 1804 a enero de 1805)²⁸ esta ciudad, cuna del famoso militar Neidhardt von Gneisenau (1760-1831), guarda recuerdos de conflictos legales del fundador de la Homeopatía.

Hahnemann tuvo un fuerte pleito legal con Christian Reiche, a causa de un terreno. Wigand Cernik, de la Sociedad sobre la Historia de Schildau cita un informe de la doctora Katrin Séller (Seminario de Historia de la Universidad de Leipzig en el archivo de la ciudad número 1657), según el cual Johann Christian Reiche era mencionado por hablar en forma ofensiva contra el doctor Samuel Hahnemann, criticando su ejercicio profesional y su comportamiento como dueño de una propiedad en Schildau, entre 1804 y 1805.

Cernik también informó en el Archivo de la Ciudad de Leipzig (número 11, 1805) sobre un “arreglo” entre el doctor Hahnemann y el abogado Christian Salomon Zieger, en el que se pusieron de acuerdo sobre “la prometida y cumplida compra de su propiedad pese a la apelación que se hiciera en contra” y los pleitos con el dueño, John Christian Reiche, propietario del terreno situado en la calle Pohritzsch no. 95.

Sobre el doctor Augustus Mühlenbein

Hahnemann conoció al doctor Georg August Mühlenbein (1764-1845), que también era miembro del Collegium Superior de Sanidad, en Königs-lutter. La trayectoria que debió seguir Mühlenbein para convertirse en médico homeópata le llevó más de 26 años. Sobre esto se dice²⁹:

“Inmediatamente al comenzar mi labor médica, así como más adelante, en otras palabras, desde el año 1789 hasta ahora, gracias a la previsión he tenido mucha clientela”. Mühlenbein estudió a conciencia la medicina de aquellos tiempos, estuvo en contacto con famosos médicos prácticos de su época y se convenció de que los conocimientos teóricos de las escuelas superiores sólo eran “conocimientos que brillan por fuera” y que “en la vida práctica desgraciadamente con demasiada frecuencia, conducen al error”.

El relato sigue: “ya en 1790 se me brindó la oportunidad por el propio Hahnemann de familiarizarme con su método de curación al llevarle yo mismo enfermos, y él me alentaba a probar junto con él sus nuevos descubrimientos”.

Ya que Hahnemann llegó a Königs-lutter en 1796, la fecha arriba indicada podría ser un error en el recuerdo de Mühlenbein, pues la “traducción de

Cullen” fue hecha en Stotteritz, cerca de Leipzig, en 1790, de manera que los descubrimientos de Hahnemann apenas estaban en sus orígenes y, por lo tanto, no era posible hacer pruebas en esos momentos. Hay constancia de la presencia del primer discípulo de Hahnemann en Koethen³⁰.

El Tratado de las Enfermedades Crónicas

Esta obra se imprimió en 1828³¹. Después de su publicación el autor estuvo ocupado en la recopilación de datos para elaborar un repertorio de remedios antipsóricos contenidos en este trabajo. Buscó colaboradores entre sus amigos y pupilos, y escribió las siguientes cartas al doctor Schweikert:

Querido colega:

El doctor Rummel me ha dado esperanzas de que usted pudiera ser tan gentil como para ayudarme con la compilación de un repertorio alfabético de los remedios antipsóricos. Los honorarios serán entonces compartidos de manera amistosa entre nosotros. El libro debe ser impreso en el tipo más pequeño posible, así que no se debe ser muy voluminoso. Por la misma razón, debemos tener cuidado al escoger sólo palabras que expresen conceptos de valor, para utilizarlas como guías para nuestros síntomas invertidos; de tal manera que de cualquier forma que sea volteada la frase por nuestra sintaxis alemana, aún conservará el mismo significado que tuvo originalmente e incluso que sea omitida cada palabra que no sea necesaria.

Todos los síntomas deben ser escritos de tal forma que (por cuadruplicado y sólo por un lado) pueda separarse cada uno cortándolo y pegándolo en orden alfabético para la impresión. Debe también ser escrito de manera que sólo la primera línea sobresalga mientras las demás quedan sangradas por una sílaba. Me tomé la libertad de asignarle el Phosphorus, (Calcarea, Sulphur, Silicea, Sepia y Lycopodium ya han sido probados) y mostrarle la elaboración de algunos síntomas en el adjunto. Espero que esto pueda contar con su aprobación.

Quedo, con las más cordiales intenciones, atentamente suyo:

Samuel Hahnemann.

El repertorio proyectado nunca apareció publicado. El doctor Ernst Ferdinand Rückert, que fue huésped de Hahnemann desde septiembre de 1829 hasta la Pascua Florida de 1830, utilizó el trabajo preliminar de Jahr, Rummel y Schweikert, entre otros, y completó el libro de referencia de manera excelente y fácil de consultar. Desgraciadamente este libro nunca vio la luz, y en la actualidad se encuentra en el Instituto para la Historia de la Medicina (IGM, por sus siglas en alemán) de la Fundación Robert Bosch, en Stuttgart, ya que el editor de Hahnemann, por su costo de impresión, nunca accedió a publicarlo³².

Monstruoso e inaudito fue exactamente lo que sucedió cuando el *Tratado de las Enfermedades Crónicas* fue publicado³³. Tanto en la esfera alopatíca como entre los mismos homeópatas el rechazo y la crítica fueron las expresiones más frecuentes. El mismo Barón Ernst von Brunnow, gran amigo del maestro, que había traducido el *Organon* al francés y a quién Hahnemann dedicó el primer tomo de *Las Enfermedades Crónicas*, escribió:

“El completo aislamiento de Hahnemann de los médicos con diferentes opiniones, y la lealtad (casi incondicional hasta ahora) y veneración de la mayor parte de sus seguidores, son probablemente los principales factores responsables de la manera en que este hombre de genio llevó sus teorías a los extremos. Esto fue más obvio en su trabajo *Enfermedades Crónicas*, en el que declaró a la *psora* como la única fuente de todas las enfermedades crónicas con la sola excepción de la *syphilis* y la *sycosis* y para las cuales procedió a disminuir la dosis medicinal hasta un grado hasta ahora desconocido”.

Ni qué decir de las críticas de los acérrimos enemigos de la Homeopatía y del maestro. Sólo unos cuantos permanecieron fieles, practicando la doctrina miasmática. Las opiniones de este selecto grupo fueron muy diferentes:

En 1833 surgió por parte de Arnold, el editor, la intención de publicar una segunda edición de *Las Enfermedades Crónicas*, no obstante que la primera fue un verdadero fracaso. El mismo Arnold escribió:

“En suma, siempre estaré preparado para restituirle la publicación, con tal de ser suficientemente recompensado por las 800 copias de la primera edición, que han sido vendidas como papel de desecho[...]. Estaré feliz de renunciar a las posibles ganancias sobre la segunda edición, si sólo puedo obtener el costo de impresión y el pago por la primera parte.”

Hahnemann accedió en primera instancia a la nueva publicación de su obra y le envió a su editor los manuscritos³⁴.

A fin de cuentas, Arnold publicó sólo los 2 primeros volúmenes de la obra, obligado por la amenaza de una demanda judicial. El resto del libro fue publicado por J. F. Schaub, de Düsseldorf, iniciando la edición de 1,500 ejemplares de los 4 volúmenes restantes en 1837, cuando el maestro residía ya en París. Al respecto, el editor escribió:

“La edición comprende 1,500 copias y suponía que los trabajos del maestro se venderían mejor que los de sus pupilos; desafortunadamente me he decepcionado enormemente de esta conjetura. ¿Cuál es la razón de este interés menguado de los homeópatas en esta nueva edición? Tal vez no se molestará conmigo, señor, si le digo con toda franqueza lo que he escuchado. Dicen que la razón principal es el progreso del sistema homeopático en sí mismo, y que muchos de sus antiguos pupilos han avanzado mientras que usted ha mantenido fiel al viejo sistema y así sucesivamente. Yo, como una persona leiga no puedo juzgar eso; como el editor, sólo puedo decir que este artículo no se vende.”

Finalmente, Schaub corrió con la misma suerte que Arnold, con una enorme pérdida por la edición del libro. En el archivo conocido en el IGM como G4 se encuentra contenido el manuscrito del quinto tomo de las *Enfermedades Crónicas*, es decir el *Repertorio de los Remedios Antipsóricos* que por la problemática antes referida no se pudo editar³⁵.

Este repertorio inédito de Hahnemann, escrito en latín, consta de dos tomos: el primero de 163 páginas y el segundo de 83; entre ambos se recopilan aproximadamente 500 remedios, donde podemos encontrar: 61 editados en la *Materia Médica Pura*, 53 en las *Enfermedades Crónicas*, 112 en el *Handbook de Allen*, y 162 en el *Diccionario de Medicamentos Homeopáticos* de Antonius A. Dorta Soares.

Dentro del manuscrito podemos encontrar explicaciones muy variadas sobre los remedios. Desde una o media cuartilla hasta 5 o 6, en las que hace referencia desde el nombre del remedio hasta su patogénesis. Es un deleite encontrar notas personales del autor, así como citas en inglés y alemán, lo que hace de este manuscrito un trabajo muy apetecible que nos permite observar a la Homeopatía a través de los ojos del doctor Hahnemann. Este documento, definitivamente, es la culminación del *Tratado de las Enfermedades Crónicas*, un verdadero reto para investigar.

Médico innovador y de vanguardia

Hablando solamente de la actividad médica de Hahnemann, el profesor Martin Dinges, jefe de Archivos del Instituto de Historia de la Medicina de la Fundación Robert Bosch, nos presenta a esta figura como médico innovador y revolucionario en la medicina, con base en 5 aspectos³⁶ principales:

- **La manera hahnemanniana de documentar los casos:** las historias clínicas son muy completas y contienen una gran cantidad de información, mucho más que las de los médicos contemporáneos.
- **La particular relación de Hahnemann³⁷ con sus pacientes:** mucho más cercana y empática que la de otros médicos, como es ahora en la actualidad con los médicos homeópatas y sus pacientes. De hecho, en aquellos tiempos era más común que el médico visitara al enfermo en su casa, y el fundador de la Homeopatía fue de los primeros que atendían a los pacientes principalmente en el consultorio. Podemos citar:

“Para ahorrar nuestro valioso tiempo y no perder nuestra dignidad, no debemos ir a ver a ningún paciente crónico a su casa mientras pueda venir al consultorio, así sea un príncipe. Únicamente debemos visitar a los enfermos de cama. El que pudiendo caminar no esté dispuesto a ir al consultorio, que no vaya, pues así no es la cosa. Tantas idas y venidas a la manera alopática denigran. Llegan a la casa a visitar al señor enfermo y la criada no lo deja pasar porque el señor fue al teatro, etcétera. ¡Qué horror! (...)”³⁸.

- **La experimentación con medicamentos en seres humanos sanos:** este método de investigación de los poderes curativos de los medicamentos se sigue utilizando, más de 200 años después de su introducción en las ciencias. Es simplemente, la investigación farmacológica perfecta.
- **Los titubeos de Hahnemann en torno a la doble medicación, como una innovación que desechó:** no todas las innovaciones son buenas o efectivas. El “Sabio de Meissen” tuvo la suficiente inteligencia como para desechar lo que no era perfectamente aplicable y certero.
- **Su radical actitud de seguir experimentando hasta el final de su vida:** poco antes de su muerte, a los 88 años de edad, seguía ejerciendo la medicina y profundizando en la Homeopatía.

La trascendencia de Hahnemann fuera de la medicina

Samuel Hahnemann fue pionero en muchas disciplinas, y un ejemplo claro de ello es el tratamiento del secretario de la Cancillería y escritor Klockenbring von Hannover, quien sufría de una enfermedad mental y fue curado sin ninguna violencia y con una minuciosa atención a sus síntomas³⁹.

Otra de las áreas de erudición de Hahnemann fue la criminología. Así lo demostró en su obra sobre el envenenamiento con arsénico, en la que llegó al grado de nombrar 861 notas catalogadas de 389 autores de diferentes épocas y cuyos trabajos fueron escritos en distintos idiomas⁴⁰.

Asimismo, y dentro del área de la puericultura, nos dejó conceptos perfectamente actuales y prácticos en algunos de sus *Escritos Médicos Menores*, como el siguiente ejemplo:

“Si tiene los caballos a su cuidado toma valor, si lo que cuida son bueyes aprende a tener paciencia, si tiene que acarrear estiércol aprende a sobreponerse a sus sentimientos de repugnancia, si trabaja segando el pasto aprende a tener cuidado al manejar los instrumentos cortantes; el rigor del maestro de la escuela tiende a hacerlo dócil, escuchando un sermón lastimoso aprende a ser silencioso, al ir descalzos sus pies pierden la tendencia a tener callos, gota, e hidropesía, al escalar pierde su propensión a marearse. Su pan negro no necesita capas de mantequilla y su agua no requiere que se añada azúcar o jugo de limón”⁴¹.

En la enología elaboró una prueba para la detección de plomo en el vino, prueba que sigue vigente en la actualidad⁴². Los vitivinicultores de Meissen utilizan dicho procedimiento durante la fiesta anual de la vendimia, lo que produce gran admiración entre los asistentes y el reconocimiento de los méritos del gran hijo de la ciudad en favor de la producción vitivinícola.

El filósofo que más influyó en Hahnemann

Kant publicó en 1784 su ensayo *¿Qué es la Ilustración?* Allí recupera una antigua alocución latina de Horacio: *Sapere Aude*, que significa “atrévete a sa-

ber”; también suele interpretarse como “ten el valor de usar tu propia razón”⁴³.

Esta frase fue el lema de la Escuela Princesca de Santa Afra y apareció en la portada de la 2a a la 6a edición del *Organon*. Kant la utilizó como bandera de la Ilustración.

Sabemos por una carta de los tiempos de Torgau, lo que Hahnemann apreciaba al filósofo de Königsberg: “Admiro mucho a Kant, principalmente porque consigna los límites de la filosofía y de todo lo humano a donde la experiencia termina”⁴⁴.

Estas pequeñas observaciones son sólo una parte de las enseñanzas provenientes de la vida de un hombre prodigioso, el doctor Samuel Hahnemann, fundador de la Homeopatía.

REFERENCIAS

1. Valadez Sierra MD, Betancourt Morejón J, Zavala Berbena MA. Alumnos superdotados y talentosos. Identificación, evaluación e intervención. Una perspectiva para docentes. Ciudad de México: Manuel Moderno; 2012.
2. Jütte R. Samuel Hahnemann, Begründer der Homöopathie. München: Deutscher Taschenbuch Verlag; 2005.
3. Haehl R. Samuel Hahnemann, his life and work. Nueva Delhi: B. Jain Publishers; 1983.
4. Jütte R. *Op cit.*
5. *Ibid.*
6. Landmann H, Sauder V. Hahnemann in Meißen. Meissen: Meissner Hahnemannzentrum e. V.; 2001.
7. Jütte R. *Op cit.*
8. Landmann H, Sauder V. *Op cit.*
9. Haehl R. *Op cit.*
10. *Ibid.*
11. Barmherzige Brüder [Hermanos de la Misericordia]. 500 Jahre Johannes von Gott. Festschrift der Österreichischen Provinz zum 500. Geburtstag des Ordengründers, des heiligen Johannes von Gott (1495-1550). Viena: Barmherzige Brüder; 1995.
12. Haehl R. *Op cit.*
13. Barmherzige Brüder [Hermanos de la Misericordia]. *Op cit.*
14. *Ibid.*
15. Sajovitz M. Die Barmherzigen Brüder in Österreich, 1978–2000. Viena: Barmherzige Brüder; 1999.
16. Jütte R. *Op cit.*
17. *Ibid.*
18. Erlebnis Erlangen: Die Altstadt Erlangen. Erlangen, Alemania: Verlag Junge & Sohn; 2001.
19. Erlebnis Erlangen: MedizinStadt Erlangen. Erlangen, Alemania: Verlag Junge & Sohn; 1999.
20. Haehl R. *Op cit.*
21. *Ibid.*
22. Jütte R. *Op cit.*
23. *Ibid.*
24. *Ibid.*
25. Haehl R. *Op cit.*
26. *Ibid.*
27. Jütte R. *Op cit.*
28. *Ibid.*
29. Lohoff K. Geschichte der Homöopathie im Herzogtum Braunschweig. Alemania; 1998.
30. Haehl R. *Op cit.*
31. *Ibid.*
32. *Ibid.*
33. *Ibid.*
34. *Ibid.*
35. Hahnemann S. Archivo G4. Consultado en los archivos del Instituto para la Historia de la Medicina de la Fundación Robert Bosch en Stuttgart, Alemania.
36. Dinges M. Samuel Hahnemann, un médico innovador a lo largo de su vida, consideraciones en base a sus manuscritos. La Homeopatía en el Mundo. Oct 2009; (59): 16.
37. Valadez Sierra MD, Betancourt Morejón J, Zavala Berbena MA. *Op cit.*
38. Jütte R. *Op cit.*
39. Haehl R. *Op cit.*
40. Jütte R. *Op cit.*
41. Hahnemann S. Freund der Gesundheit, vol. 1. 1792.
42. Jütte R. *Op cit.*
43. *Ibid.*
44. Hahnemann S. Archivo G4. *Op cit.*